Okupa de segunda residencia

LOS MOSSOS ATRAPAN A UN DELINCUENTE EXPERTO EN INSTALARSE EN CASAS VACÍAS DEL PIRINEO

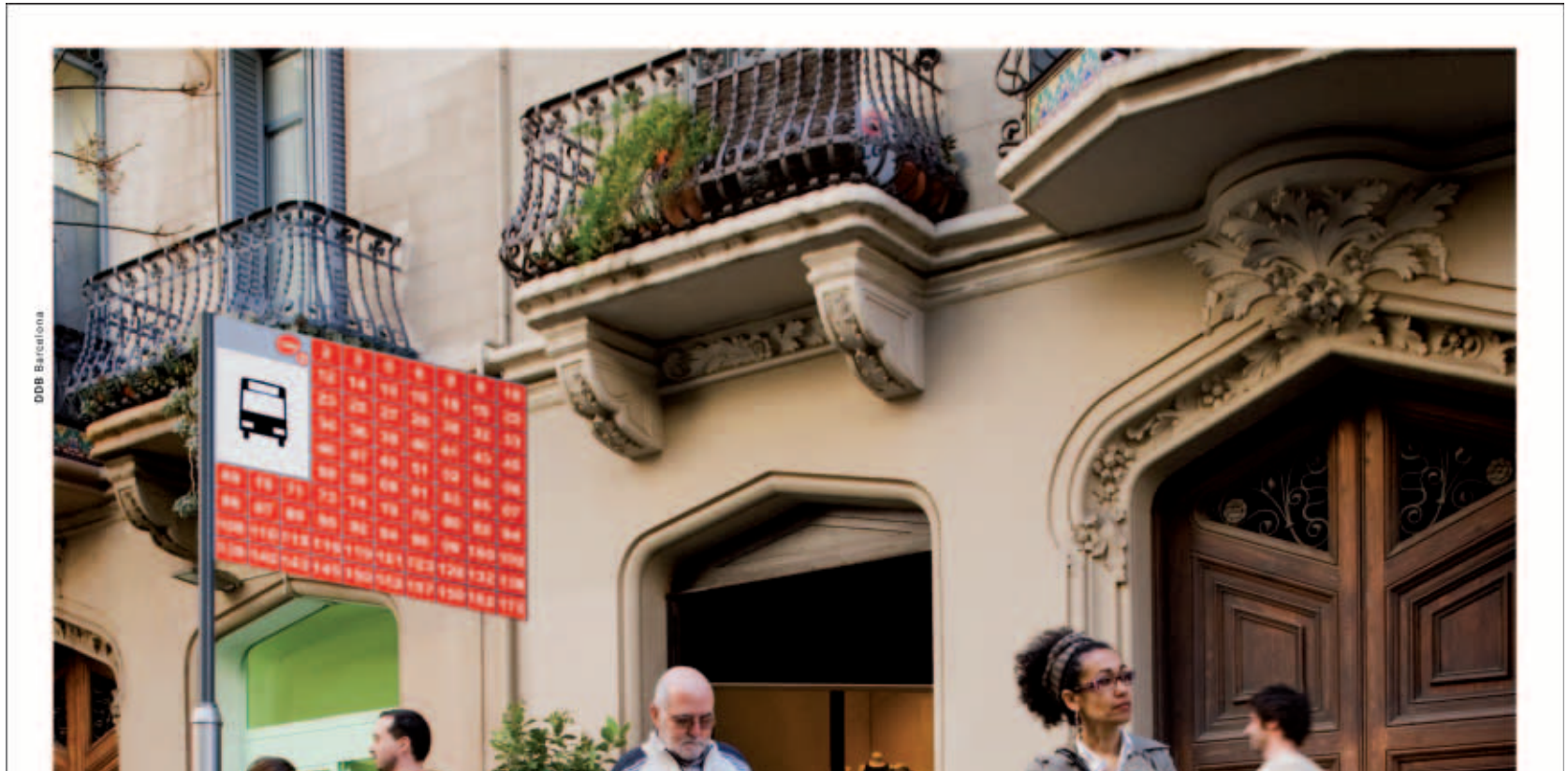
JAVIER RICOU | **LLEIDA**

Antonio L.P. quiso premiarse con unas merecidas vacaciones después de pasar una temporada en la cárcel. Y lo hizo a lo grande, pero sin que le costara ni un céntimo. Las particulares vacaciones de este hombre de 53 años y sin domicilio conocido acabaron de forma imprevista el pasado miércoles cuando los Mossos sorprendieron a Antonio L.P. tumbado en un sofá, viendo la tele y saboreando una copa de vino. El osado turista se había colado en una segunda residencia de Prullans (Cerdanya) tras forzar una ventana de la casa.

El susto de Antonio al verse sorprendido por los agentes fue muy parecido al que habrían tenido los dueños de esa segunda residencia si alguien se hubiese colado sin avisar en su casa. Y es que Antonio, un auténtico experto en *okupar* este tipo de casas, comía, hacía la colada, bebía, se relajaba, dormía e incluso se vestía con la ropa de los propietarios de esas viviendas como si él fuese realmente el dueño de todo.

Visto el historial de este hombre, cabe pensar que en los años que lleva haciendo el mismo trabajo ha podido comprobar en persona que la mayoría de segundas residencias que hay en el Pirineo sólo son ocupadas por sus propietarios una media de dos semanas al año. Esa era, sin duda, la gran baza de Antonio. En los últimos dos meses los Mossos tienen constancia del paso de este delincuente por al menos siete viviendas de este tipo en las comarcas de la Cerdanya y el Alt Urgell. En todos los casos accedía a las casas tras forzar alguna ventana o puerta y se instalaba varios días en su interior.

La pista que llevó a los Mossos hasta la segunda residencia de Prullans en la que pasó Antonio su última noche de vacaciones de esta última escapada la dio un vecino que sospechó que algo raro ocurría al comprobar que un hombre al que no conocía de nada se había quedado a dormir una noche en esa casa. Cuando los agentes entraron en la segunda residencia, el inquilino saltó del sofá en el que estaba tumbado y abandonó la vivienda a toda prisa. El dispositivo montado por los Mossos –que ya iban tras la pista de este singular okupa– permitió localizarle poco después cuando andaba por la carretera, en el término de Bellver de Cerdanya. La duda de que habían dado con el hombre que buscaban quedó despejada cuando los agentes comprobaron que llevaba puestas algunas prendas que habían sido robadas en la casa de Prullans.

La certeza de que Antonio L.P. era además, casi con toda seguridad, la persona que había asaltado en los dos últimos meses otras seis segundas residencias en Aristot, Valls de Valira y La Molina llegó al comprobar sus antecedentes. La persona arrestada por los Mossos es la misma que ya había sido detenida en el año 2004 como autor de robos en otra treintena de casas –la mayoría eran también segundas residencias– en la comarca del Baix Empordà. La gran actividad de este delincuente causó en aquella época una gran alarma entre los propietarios de este tipo de viviendas.

Las próximas vacaciones de este hombre podría pasarlas ahora en una celda de la cárcel, donde ya estuvo a raíz de esos hechos del 2004. El botín, en el caso de este delincuente, era lo de menos ya que raras veces se llevaba de esas viviendas cosas de valor, excepto ropa, comida o bebida. Aunque lo que sí ha conseguido este hombre, sin domicilio conocido, es ahorrarse en estos últimos dos años un dineral en alquiler de vivienda ya que cuando no ha estado en la cárcel se ha buscado cómodos refugios para vivir a cuerpo de rey en segundas residencias.●